

## CARRERAS POLÍTICAS MUNICIPALES EN CONCEPCIÓN Y VALPARAÍSO (CHILE), 1935-1963\*

MUNICIPAL POLITICAL CAREERS IN CONCEPCIÓN AND VALPARAÍSO (CHILE), 1935-1963

Rojas-Böttner, Andrés\*\*  
Sáez Muñoz, Francisco \*\*\*

### RESUMEN

El artículo aborda las carreras políticas de los regidores municipales de dos grandes ciudades en Chile, en el periodo 1935-1963. El análisis se sustenta en una base de datos construida con información de la prensa local y antecedentes biográficos de fuentes secundarias. Tras analizar los resultados electorales, se profundiza en la trayectoria de aquellos candidatos que lograron trascender el ámbito municipal. Los principales resultados dan cuenta de que la mayor dificultad del tránsito desde el municipio al Congreso Nacional está dada en la etapa de nominación como candidato, luego de lo cual las posibilidades de elección eran altas.

### PALABRAS CLAVES

Carreras políticas; Municipalidades; Elecciones; Intermediación política; Congreso; Regidores.

Recibido: 28 de octubre 2025

### ABSTRACT

This article addresses the political careers of municipal councilors in two large cities in Chile, from 1935 to 1963. The analysis is based on data from the local press and biographical information from secondary sources. After analyzing the electoral results, the article delves into the careers of those candidates who managed to transcend the municipal level. The main results show that the greatest difficulty in the transition from the municipality to the National Congress occurs during the candidate nomination stage, after which the chances of election were high.

### KEY WORDS

Political careers; Municipalities; Elections; Political intermediation; Congress; Councilors.

Aceptado: 26 de enero 2026

\* Este trabajo ha sido desarrollado en el marco del proyecto ANID Fondecyt Iniciación N°11241284, "Carrera burocrática municipal y competencia partidista en Chile. Los casos de las comunas de Valparaíso y Concepción (1935-1958)".

\*\* Doctor en Historia Contemporánea, Universidad Autónoma de Madrid. Académico de la Universidad Autónoma de Chile, Chile, correo electrónico: andres.rojas@uautonoma.cl. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9397-0038>.

\*\*\* Magíster en Historia, Universidad de Santiago de Chile. Estudiante del Doctorado en Historia, Universidad de Santiago, Chile, correo electrónico: francisco.saez.mu@usach.cl. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8633-9333>.

## INTRODUCCIÓN

A lo largo del siglo XX, en Chile se produjo un cambio significativo en las relaciones de poder entre el nivel central y el nivel municipal. Mientras el primero se fortaleció mediante la creación de nuevos ministerios, empresas y servicios públicos, lo que significó un incremento de la burocracia y del gasto público disponible<sup>1</sup>, las municipalidades fueron paulatinamente vaciadas de competencias y recursos, quedando sujetas a un creciente tutelaje estatal y a restricciones en su autonomía<sup>2</sup>. A medida que avanzaba la centuria, se fue consolidando el rol cada vez más secundario de las municipalidades dentro del aparato estatal.

A pesar de este proceso, como planteó Arturo Valenzuela<sup>3</sup>, hacia fines de la década de 1960 Chile se caracterizaba por un alto nivel de competencia política en las elecciones municipales, incluso considerando las limitaciones institucionales y financieras de estas instancias. La política local no se reducía a una puesta en escena controlada por caudillos, ni estaba dominada exclusi-

vamente por la corrupción o el intervencionismo electoral que habían caracterizado a las primeras décadas del siglo XX<sup>4</sup>. Si bien el proceso distaba de ser perfecto<sup>5</sup>, sobre todo en zonas rurales<sup>6</sup>, las elecciones municipales constituían un escenario de intensa actividad y competencia, donde se reflejaba la penetración territorial de las principales identidades partidistas del país<sup>7</sup>. Desde la década de 1930, además, la oferta política se amplió significativamente con la irrupción de colectividades de inspiración marxista (los partidos Socialista y Comunista) y socialcristiana (la Falange, luego Democracia Cristiana) que disputaron la “hegemonía” a los partidos tradicionales, tales como el Conservador, el Liberal y el Radical<sup>8</sup>.

El marcado centralismo político-administrativo del país, sumado a los limitados recursos públicos, provocaba una fuerte competencia entre las comunas por captar el interés y los proyectos impulsados desde el nivel central<sup>9</sup>. A pesar de la temprana presencia de cuadros tecnocráticos<sup>10</sup>, los partidos y parlamentarios continuaron ejerciendo una incidencia decisiva en la definición de las

- 
- 1 Germán Urzúa Valenzuela y Ana María García, *Diagnóstico de la burocracia chilena (1818-1969)* (Santiago: Editorial Jurídica de Chile, 1971).
  - 2 Gabriel Salazar, *Historia del Municipio y la soberanía comunal en Chile, 1820-2016* (Santiago: Universitaria, 2019).
  - 3 Arturo Valenzuela, *Intermediarios políticos en Chile: gobierno local en un régimen centralizado* (Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales, 2016).
  - 4 Macarena Ponce de León, “Competencia política y fraude electoral en Chile, 1912-1925”, en *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos* [en línea]. [Disponible en <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.68264>] (Consultado el 03 de marzo de 2025).
  - 5 Ricardo Gamboa Valenzuela, “Reformando reglas electorales. La cédula única y los pactos electorales en Chile (1958-1962)”, en *Revista de Ciencia Política* 31/2 (Santiago 2011): 159–186; Marcelo Cavarozzi, *Los sótanos de la democracia chilena, 1938-1964* (Santiago: LOM Ediciones, 2017).
  - 6 Ricardo Cruz-Coke, *Geografía electoral de Chile* (Santiago: Editorial del Pacífico, 1952).
  - 7 Valenzuela, *Intermediarios políticos en Chile...*
  - 8 Tomás Moulian, *La forja de ilusiones. El sistema de partidos, 1932-1973* (Santiago: Universidad ARCIS - FLACSO, 1993); Tomás Moulian, *Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)* (Santiago: LOM Ediciones, 2006); Sofía Correa Sutil, *Con las riendas del poder. La derecha chilena en el siglo XX* (Santiago: Sudamericana, 2004).
  - 9 Valenzuela, *Intermediarios políticos en Chile...*
  - 10 Patricio Silva, *En el nombre de la razón: Tecnócratas y política en Chile* (Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales, 2010).

políticas públicas<sup>11</sup>, configurando un sistema político altamente interdependiente a nivel territorial<sup>12</sup>. En ese contexto radicaba la importancia política de las autoridades locales, cuyo éxito dependía, en buena medida, de su capacidad para integrarse a redes de intermediación política con el poder central. A cambio del apoyo político y electoral, los ediles lograban extraer recursos para sus respectivas comunas y así fortalecer su posición ante las comunidades locales.

Salvo por el estudio de Valenzuela, la historiografía sobre la consolidación del sistema de partidos a mediados del siglo XX ha prestado escasa atención a la escala local. Alcaldes y regidores han sido abordados en un plano muy secundario de atención dentro del conjunto de autoridades políticas, una omisión que suele explicarse por las limitadas capacidades y funciones de las instituciones que encabezaban. Sin embargo, dado el carácter desigual de la presencia territorial del Estado, los regidores constituían, en la práctica, la principal autoridad política en la mayor parte de las comunas del país. Esta ausencia historiográfica contrasta, por ende, con la relevancia que tuvieron las élites partidarias locales y la movilización electoral en el funcionamiento del sistema político chileno.

Cubrir ese vacío podría dar mayor perspectiva a la comprensión de las transformaciones experimentadas en las décadas recientes. El rediseño de las funciones municipales llevado a cabo por la Dictadura Militar ha tenido efecto en las características que han adquirido esos liderazgos<sup>13</sup>. Si bien habría elementos de continuidad, como las prácticas clientelares<sup>14</sup>, también hubo cambios importantes, como el debilitamiento del rol de los partidos políticos como articuladores de las demandas sociales<sup>15</sup>, lo que ha conducido a un creciente localismo de la competencia municipal, mayor personalismo y autonomía partidista de los ediles, lo que ha convertido a determinados municipios en vitrinas atractivas para los liderazgos políticos.

En este marco, el presente artículo se propone analizar las carreras políticas de los regidores de las municipalidades de Concepción y Valparaíso entre 1935 y 1963. Desde una perspectiva inspirada en los aportes de la nueva historia política, el estudio parte del supuesto de que la política y lo político no pueden comprenderse de manera autónoma, sino en estrecha relación con dimensiones sociales, económicas y culturales que condicionan y estructuran el ejercicio del poder<sup>16</sup>. En este sentido, las trayectorias políticas son abordadas como procesos relacionales,

11 Mauricio Olavarría Gambi, *Historia y políticas públicas. Formulación de políticas públicas en la vieja democracia chilena* (Santiago: RIL Editores, 2022).

12 Juan Pablo Luna y Rodrigo Mardones Zúñiga, eds., *La columna vertebral fracturada: revisitando intermediarios políticos en Chile* (Santiago: RIL Editores, 2017).

13 Verónica Valdivia, Rolando Álvarez y Karen Donoso, *La alcaldización de la política. Los municipios en la dictadura pinochetista* (LOM ediciones, 2012).

14 Aníbal Pérez Contreras, *Clientelismo en Chile: historia presente de una costumbre política (1992-2012)* (Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2020).

15 Luna y Mardones, *La Columna vertebral fracturada...*

16 María Fernanda García de los Arcos, "El misterio del pequeño número o sobre la historia del poder: una aproximación a la nueva historia política", en *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 26 (México 1992): 55-76; José Ignacio Ponce y Aníbal Pérez Contreras, "La revitalización de la historiografía política chilena", en *Polis. Revista Latinoamericana* 12/36 (Santiago 2013): 453-476.

en los que se articulan prácticas, vínculos partidarios, redes sociales y recursos simbólicos, cuya eficacia depende tanto de su anclaje territorial como de su inserción en dinámicas de poder más amplias.

De este modo, el análisis de la capacidad de las autoridades locales para construir y sostener carreras políticas, mediante la acumulación de competencias y vínculos que les permitieran mantenerse en posiciones de poder, permite iluminar no solo sus estrategias individuales, sino también el entramado social y político en el que estas se inscribían<sup>17</sup>. Si bien el ascenso no constituía siempre un objetivo explícito, en la mayoría de los casos se aspiraba a una trayectoria progresiva<sup>18</sup>, generalmente orientada a trascender la arena local. A partir de este planteamiento surgen las preguntas que guían el presente trabajo: ¿cuál era la capacidad de los regidores para proyectarse más allá del ámbito municipal?, ¿constituía el municipio un primer escalón eficaz para la construcción de una carrera política?, ¿despertaba interés un cargo caracterizado por atribuciones formales limitadas? Se plantea como hipótesis que la estabilidad del sistema de intermediación política habría descansado en la capacidad de las estructuras locales para ofrecer horizontes plausibles de ascenso político. En este sentido, la apertura de espacios de competencia hacia cargos parlamentarios, aunque limitada, cumplió una función legitimadora del municipio como instancia clave y como medio de ascenso dentro del campo político.

La elección de Concepción y Valparaíso se justifica por su relevancia dentro del sistema urbano nacional. Luego de Santiago, ambas comunas constituían los principales centros urbanos del país y ejercían, hasta hoy, el rango de capitales provinciales (regionales). Además, constituyen casos interesantes de analizar en el contexto de un país altamente centralista como Chile, donde la negociación y dependencia con el centro era decisiva para la gestión local. Nos centraremos en los regidores, único cargo municipal sometido a elección popular, a diferencia de los alcaldes. En Concepción, estos últimos eran electos por el Concejo Municipal, mientras que en Valparaíso eran designados directamente por el presidente de la República, al igual que en Santiago y Viña del Mar<sup>19</sup>. Esta diferencia institucional condicionaba las dinámicas internas del Concejo Municipal. Mientras en Concepción eran frecuentes los pactos informales y las divisiones del periodo alcaldicio, en Valparaíso la designación del alcalde solía trascender la esfera local, incluso, recayendo en figuras ajenas a la ciudad.

El marco temporal del artículo inicia con la redemocratización de la vida municipal en 1935, tras una década de administración por las llamadas Juntas de Vecinos, autoridades designadas directamente por el Ejecutivo que reemplazaron a los Concejos Municipales electos (en un contexto no democrático), y culmina con la elección municipal de 1963, que marcó el ascenso de la Democracia

17 Rodrigo Cordero Vega y Robert L. Funk, "La política como profesión. Cambio partidario y transformación social de la élite política en Chile, 1961-2006", en *Política y gobierno* 18/1 (México 2011): 39-71.

18 Carlos Varetto y Santiago Rotman, "Carreras y ambición política a nivel subnacional. Análisis de las carreras políticas de los intendentes en la provincia de Buenos Aires (Argentina), 1983-2015", en *Política. Revista de Ciencia Política* 55/1 (Santiago 2017): 65-98.

19 Alfonso Valdebenito, *Evolución jurídica del régimen municipal en Chile, 1541-1971* (Santiago: Editorial Jurídica de Chile, 1973).

Cristiana como principal fuerza electoral del centro, desplazando al Partido Radical. Este proceso inauguró, junto con el triunfo de Eduardo Frei Montalva en los comicios presidenciales del año siguiente, un ciclo político marcado por una creciente polarización y movilización social<sup>20</sup>. A ello se suma que, a partir de 1963, se hizo efectiva la extensión de los mandatos edilicios de tres a cuatro años, medida orientada a dar mayor estabilidad a la gestión municipal.

Desde el punto de vista metodológico, el estudio se apoya de una base de datos construida a partir de una revisión sistemática de los principales órganos de prensa regional de Concepción (*El Sur y La Patria*) y Valparaíso (*El Mercurio de Valparaíso y La Unión*), seleccionados por su amplia circulación, continuidad editorial y la estrecha vinculación que poseían con la vida política local durante el período estudiado. La revisión se concentra en las ediciones correspondientes a las semanas previas y posteriores a cada elección municipal entre 1935 y 1963, momento en que la prensa regional intensificaba la cobertura de candidaturas, campañas, resultados electorales y debates en torno al gobierno comunal. El análisis de estas fuentes permite observar no solo hechos, sino también las formas en que se construía públicamente la legitimidad de las candidaturas y del ejercicio del poder municipal. Asimismo, posibilita reconstruir biografías y trayectorias políticas, así como captar las percepciones públicas y los marcos interpretativos desde los cuales se evaluaba el

funcionamiento de la política municipal, la dinámica local de la competencia electoral y el desempeño de sus protagonistas.

Los resultados se complementan con fuentes secundarias, entre ellas la obra *Biografías de Chilenos* (1999-2003) de Armando de Ramón, las reseñas parlamentarias publicadas por la Biblioteca del Congreso Nacional, que permiten profundizar en la información personal y política sobre los candidatos, y las actas de las sesiones de los respectivos concejos municipales. Dichas fuentes complementarias nos permitan cruzar y profundizar en la información de los candidatos, en particular con elementos relacionados con su trayectoria política previa, vínculos con organizaciones y espacios de socialización local o provincial, cuya importancia ha sido reconocida por otros estudios<sup>21</sup>.

El artículo se ordena en cuatro secciones. En primer lugar, teniendo como base las percepciones sociales de la época, se analizan las motivaciones económicas y políticas que impulsarían la presentación de las candidaturas. En una segunda sección, se examinan los resultados municipales y la configuración de fuerzas políticas en ambas comunas. En tercer lugar, se abordan los casos de carreras políticas ascendentes, es decir, aquellos regidores que lograron trascender la esfera local, principalmente en referencia a un escaño en el Congreso Nacional. Con posterioridad, se analiza la trayectoria de los casos que lograron la nominación como candidatos

20 Moulian, *Fracturas...; Márcia Cury, El protagonismo popular chileno. Experiencias de clase y movimientos sociales en la construcción del socialismo, 1964-1973* (Santiago: LOM Ediciones, 2018).

21 Cristina Moyano, Luis Ortega y Javier Rivas, "Elites parlamentarias del Gran Concepción entre 1957 y 1973. Ensayo sobre la constitución del poder político, el capital social y los espacios de sociabilidad", en *Izquierdas* 23 (Santiago 2015): 102-26.

de sus partidos, pero no lograron un escaño en el Congreso Nacional. Finalmente, se presentan las conclusiones.

### SER REGIDOR EN CHILE. ¿CUÁL ES EL ATRACTIVO DEL CARGO?

Si tomamos en cuenta el número de candidatos que se presentaban en cada elección, así como la movilización de recursos y esfuerzos que implicaban las campañas municipales, el cargo de regidor difícilmente puede caracterizarse como poco atractivo. Por el contrario, desde la elección de 1935 la prensa dio cuenta de un elevado número de postulantes. En Concepción, por ejemplo, se criticaba el exceso de candidatos en unos comicios que contaron con 44 aspirantes. “Su cantidad numérica bastante apreciable”, señalaba *El Sur*, “nos permite tener un candidato por cada ciento cincuenta votantes más o menos”<sup>22</sup>. En Valparaíso, *La Unión* expresaba una percepción similar: “tantos son los candidatos, que a uno le avergüenza no estar con la mayoría y formar del escaso grupo de ciudadanos sin aspiraciones municipales”. En efecto, la ciudad-puerto registró 70 postulaciones al cargo, lo que llevó al diario católico a ironizar que las “listas se presentan a la lucha atestadas

de nombres, completas como los tranvías en los meses de verano”<sup>23</sup>.

A lo largo del periodo analizado, el nutrido número de candidatos se mantuvo<sup>24</sup>, al igual que la estupefacción de la prensa ante el fenómeno<sup>25</sup>. Desde la percepción ciudadana, expuesta en los periódicos revisados, existían dos explicaciones principales para esta situación: la búsqueda de beneficios económicos y la construcción de carreras políticas.

Sin embargo, el interés por ser regidor difícilmente puede explicarse en términos económicos. Se trataba de un cargo *ad honorem* y, durante gran parte del periodo estudiado, los regidores estuvieron excluidos de una serie de beneficios sociales y previsionales de los que ya gozaban los propios empleados y obreros municipales<sup>26</sup>. Si bien existían algunas disposiciones legales que los beneficiaban, como la ley de jubilación de 1954 (Ley 11.745)<sup>27</sup>, éstas no parecen haber tenido un cumplimiento efectivo, debido a una serie de procedimientos administrativos inconducentes<sup>28</sup>. A mediados de la década de 1950, senadores de izquierda impulsaron un proyecto de ley para la asignación de una dieta para

22 L.Q., “Candidatos y programas”, *El Sur*, Concepción, 03 de abril de 1935, 7.

23 “Tantos son los aspirantes a municipales que a uno le da vergüenza no ser candidato”, *La Unión*, Valparaíso, 30 de marzo de 1935, 5.

24 Entre 1935 y 1963, el número de candidatos a regidores se mantuvo, aunque con algunas oscilaciones, elevado tanto en Concepción como en Valparaíso. En la primera, las postulaciones fluctuaron entre 19 (1947), la cifra más baja, y 71 (1960), la más alta; mientras que en Valparaíso alcanzaron valores aún mayores, entre 30 (1947) y 94 (1960). El fuerte incremento registrado en 1953, con 48 y 82 candidatos respectivamente, coincidió con la irrupción del ibañismo en la escena política nacional.

25 “Elección Municipal: acto con triple trascendencia”, *El Sur*, Concepción, 20 de marzo de 1960, 5 y 16.

26 Andrés Rojas-Böttner, “Estabilidad, ascensos y jubilación. Las burocracias municipales en búsqueda de consolidación: Chile, 1937-1954”, en *Historia Regional* 50 (Villa Constitución-Argentina 2023): 1-17.

27 Valdebenito, *Evolución jurídica del régimen...*, 115.

28 Asociación Nacional de Regidores y Ex-Regidores, Recopilación de leyes y dictámenes sobre previsión de regidores y ex-regidores (Santiago: La Asociación, 1967).

los regidores<sup>29</sup>, iniciativa que finalmente fue rechazada.

Contrario a la percepción popular de la época, la principal motivación para presentar una candidatura al municipio no era, por tanto, de carácter económico, sino político<sup>30</sup>. Tal como señalaba un reportaje en *El Sur*, “las municipalidades son la primera plataforma para disparar la ambición política”<sup>31</sup>. La idea del municipio como un trampolín para forjar una trayectoria política estuvo ampliamente presente en las valoraciones de la prensa de ambas comunas. Durante los comicios de 1935, por ejemplo, *El Mercurio de Valparaíso* llamó a la responsabilidad del electorado para que votara “a quienes lo merecen y no al político en ciernes que comienza su carrera en el cargo municipal como una manera de crear allí una clientela que luego le sirva para más ambiciosas oportunidades”<sup>32</sup>. En la siguiente elección, en 1938, el mismo medio insistía en criticar el “hecho de que el Municipio se tome por muchos como peldaño para escalar más tarde otras situaciones más espectables”<sup>33</sup>. Una apreciación similar expresaba *La Unión* en 1947, al advertir que “una elección municipal no debe servir de pretexto para exaltar a los politicistas que sólo miran el municipio como un trampolín de sus ambiciones de figuración”<sup>34</sup>.

Esta concepción del municipio como el primer eslabón de una carrera política fue reconocida de forma explícita no solo por la prensa, sino también por los propios partidos y candidatos. Tal como afirmaba un político penquista, era en el municipio “donde se forjan las personalidades que llegarán después a los altos cargos del gobierno central o de los cuerpos legislativos”<sup>35</sup>.

Pese a ello, los medios de prensa solían criticar el predominio de la política partidaria en la administración local. En 1947, *El Mercurio de Valparaíso* describía a los municipios como “feudos de los partidos políticos”, una especie de academia donde “se preparan los futuros legisladores en toda aquella tarea de conocer al electorado”, mientras se postergaba “la función primordial del municipio, que es administrar celosamente, con espíritu de padre de familia, el dinero que erogan los contribuyentes para que la ciudad esté aseada”<sup>36</sup>. En Concepción, este mismo malestar se expresaba en cartas al director publicadas por *La Patria*. En una de ellas, de 1956, un ciudadano manifestaba su decepción al observar cómo “la ‘politiquería’ ha sentado sus bases postergando a segundo plano el progreso del pueblo”, en alusión principalmente a los pactos partidarios para la elección del alcalde<sup>37</sup>. Estas opiniones reflejaban una tensión persistente entre la

29 El debate popular respecto a esta iniciativa fue publicado en: “¿Debe darse dieta a regidores de Chile?”, *La Unión*, Valparaíso, 13 de marzo de 1956, 2. En tanto, el detalle del articulado propuesto se encuentra en “Proyecto para dar rentas a regidores municipales”, *El Mercurio de Valparaíso*, Valparaíso, 10 de marzo de 1956, 10.

30 “Dos récords de Chile: 24 años de regidor y 69 de bombero”, *Ercilla*, N°1087, Santiago, 28 de febrero de 1956, 7; “Elección Municipal: acto con triple trascendencia”, *El Sur*, Concepción, 20 de marzo de 1960, 5 y 16.

31 “Elección Municipal: acto con triple trascendencia”, *El Sur*, Concepción, 20 de marzo de 1960, 5 y 16.

32 “Candidatos a municipales”, *El Mercurio de Valparaíso*, Valparaíso, 16 de marzo de 1935, 3.

33 “Elecciones municipales”, *El Mercurio de Valparaíso*, Valparaíso, 14 de marzo de 1938, 3.

34 “Elecciones municipales”, *La Unión*, Valparaíso, 29 de marzo de 1947, 3.

35 “Sé que venceremos porque tenemos salud moral y perenne juventud espiritual”, *El Sur*, Concepción, 05 de abril de 1935, 7.

36 “Elecciones municipales”, *El Mercurio de Valparaíso*, Valparaíso, 09 de marzo de 1947, 9.

37 R.S., “Las elecciones”, *La Patria*, Concepción, 04 de marzo de 1956, 3.

expectativa de una gestión eficiente y la injerencia de los intereses políticos en la esfera municipal.

En respuesta a estas críticas, el regidor socialista popular, Marcos Ramírez Marchant, sostenía que muchas de ellas, aunque enriquecían el debate público, se basaban en un desconocimiento del funcionamiento real del cargo. En ocasiones, explicaba, las críticas eran tan duras e indiscriminadas que “ahora no es fácil encontrar personas que acepten la postulación a un cargo edilicio de nuestra comuna, pues que se exponen a la crítica diaria, arriesgan su prestigio y pierden su tranquilidad”. Subrayaba, además, las dificultades propias del trabajo municipal, señalando que “las necesidades locales crecen en la misma proporción en que crece la ciudad y el número de sus habitantes” y que, si no se pertenece “a una mayoría dinámica, el regidor bien poco o nada puede hacer”. Respecto a la filiación política que un regidor podía o no tener, Ramírez estimaba que la militancia partidaria otorgaba mayores garantías, en la medida que “tras ellos están las colectividades que corrigen y orientan sus actuaciones públicas”, estableciendo mecanismos de control y disciplina interna. Concluía señalando que: “*La filiación política misma no tiene mayor importancia en el gobierno comunal*”<sup>38</sup>.

Estas afirmaciones resultan discutibles,

al menos en ciertos momentos del periodo estudiado, en los que las dinámicas internas del Concejo Municipal y el trabajo en terreno estuvieron fuertemente marcados por los alineamientos partidarios. Más bien, la declaración de Ramírez puede interpretarse como un intento de conciliar la tensión entre la influencia de los partidos y los discursos que buscaban limitar su intervención en la esfera local. Con todo, existieron coyunturas en las que las dinámicas municipales parecieron relativizar las divisiones nacionales, evidenciando ciertos márgenes de autonomía. El caso del denominado “Bloque de los Seis” en las elecciones de 1950 en Valparaíso resulta ilustrativo. Una lista que reunió a buena parte del espectro político, desde conservadores hasta socialistas-populares, y que contó con el respaldo de *El Mercurio de Valparaíso y La Unión*<sup>39</sup>. Esta experiencia da cuenta de la política local como un espacio de negociación transversal, dinámica que se vería tensionada a partir de 1960, cuando el Tribunal Calificador de Elecciones prohibió los pactos electorales en los comicios de ediles. Esta medida reforzó la autonomía formal de las candidaturas, pero también intensificó la competencia partidaria.

En suma, la política municipal estuvo atravesada por dos discursos en tensión que coexistieron a lo largo del periodo analizado. Por una parte, se cuestionaba la excesiva intromisión de los partidos políticos, la

38 Todas las citas de este párrafo fueron rescatadas de Marcos Ramírez M., “Más sobre las próximas elecciones de regidores”, *La Patria*, Concepción, 10 de marzo de 1956, 3 [las cursivas son nuestras].

39 “Poderosa lista de candidatos a regidores ha quedado formada”, *El Mercurio de Valparaíso*, Valparaíso, 17 de marzo de 1950, 10; “Un importante pacto electoral quedó finiquitado ayer en nuestro puerto”, *La Unión*, Valparaíso, 18 de marzo de 1950, 1; “La elección de ayer”, *La Unión*, Valparaíso, 03 de abril de 1950, 3.

llamada “politiquería”, considerada un obstáculo para la gestión comunal; por otra, se entendía al municipio como el primer peldaño de una carrera política<sup>40</sup>. Tal como se señaló en la introducción, los partidos desempeñaron un papel decisivo en este proceso, ya que su respaldo partidario resultaba crucial para consolidar liderazgos políticos locales. Ello se reflejaba, por ejemplo, en la creciente participación de figuras parlamentarias en la coordinación de las campañas municipales. Así, para la elección de 1941, diversos partidos recurrieron al apoyo de diputados y candidatos parlamentarios para organizar sus estrategias locales<sup>41</sup>. Los comunistas designaron al reciente candidato a diputado y regidor por Lota, Santos Leoncio Medel, como generalísimo de las campañas a regidores del departamento de Concepción<sup>42</sup>; los socialistas nombraron al ex-regidor Antenor Vidal como presidente de su Comité Electoral<sup>43</sup> y al senador Guillermo Azócar como director de la campaña<sup>44</sup>. El Partido Socialista de Trabajadores se apoyó en la personalidad caudillista del reelecto diputado Natalio Berman<sup>45</sup>; y el Partido Demócrata hizo lo

propio con el exregidor y recién electo diputado, José Bernales Navarro<sup>46</sup>.

#### **FUERZAS ELECTORALES EN LA ARENA LOCAL**

Las tensiones entre la función administrativa del municipio y la lógica partidaria, así como su papel como espacio de proyección política, ya sea hacia la reelección o hacia cargos parlamentarios, se expresaron con claridad en la configuración de las fuerzas electorales locales. Para comprender cómo estas dinámicas se tradujeron en la arena municipal, este apartado analiza algunos elementos centrales de la política local a partir de los resultados de casi tres décadas de disputa electoral en Concepción y Valparaíso. El objetivo no es únicamente describir el comportamiento electoral ni la composición de las fuerzas dominantes, sino también establecer antecedentes relevantes para el posterior análisis de las trayectorias políticas locales más significativas. Con este fin, la información ha sido ordenada según partidos y posicionamiento ideológico (ver tabla 1).

40 “Es necesario evitar las promesas electorales”, *El Sur*, Concepción, 11 de marzo de 1963, 3; “La importancia de los municipios”, *El Sur*, Concepción, 03 de abril de 1963, 3.

41 “El viernes sesiona P. Radical Socialista”, *El Sur*, Concepción, 05 de marzo de 1941, 7; “Actividades del Partido Comunista”, *El Sur*, Concepción, 14 de marzo de 1941, 8;

42 “Ampliado regional realiza mañana el Partido Comunista de la región”, *El Sur*, Concepción, 15 de marzo de 1941, 8.

43 “En el barrio Chillancito serán proclamados hoy los candidatos del P. Socialista a las 20.30 horas”, *El Sur*, Concepción, 31 de marzo de 1941, 6.

44 “El senador D. Guillermo Azócar dirigirá la campaña municipal del Partido Socialista local”, *La Patria*, Concepción, 20 de marzo de 1941, 9.

45 “Diputados César Godoy y Natalio Berman vienen hoy a esta ciudad”, *El Sur*, Concepción, 16 de marzo de 1941, 20.

46 “En el barrio La Pampa serán proclamados hoy los dos candidatos del Partido Democrático”, *El Sur*, Concepción, 31 de marzo de 1941, 7.

**Tabla 1: 1. Número de regidores electos por partido. Concepción y Valparaíso (1935-1963)**

Posicionamiento ideológico	Partido Político	Concepción	Valparaíso
Extrema derecha	Movimiento Nacional Socialista (MNS)	0	1
Derecha	Partido Conservador (PCon)	11	<b>16</b>
	Partido Liberal (PL)	5	6
	Unión Republicana (UR)	0	1
Centro	Partido Radical (PR)	<b>17</b>	<b>12</b>
	Partido Democrático (PD)	2	5
	Partido Democrático de Chile (PDC)	1	0
	Partido Demócrata (PDa)	3	2
	Partido Radical Socialista (PRS)	0	1
	Partido Radical Democrático (PRD)	0	1
	Falange Nacional (FN) / Democracia Cristiana (DC)*	7	6
Izquierda	Partido Comunista de Chile (PC)	5	7
	Partido Socialista de Chile (PS)**	7	<b>10</b>
	Partido Socialista de Trabajadores (PST)	0	1
Ibañista	Movimiento Nacional del Pueblo (MONAP)	0	2
	Partido Agrario Laborista (PAL)	1	1
Independientes		2	3
Total		61	75

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos con información publicada por *El Mercurio*, *La Unión*, *La Patria* y *El Sur*.

\*Considera a los militantes del Partido Conservador Social Cristiano o Conservador que se sumaron a la DC.

\*\*Considera a los militantes del Partido Socialista Popular (1948-1957).

Como se observa en la tabla, en el caso de Concepción predominó una fuerza electoral de centro, representada principalmente por el Partido Radical, seguida por el Partido Conservador y, en un tercer nivel, el Partido Socialista. No obstante, más allá de esta distribución general, regidores pertenecientes a distintos espectros lograron construir trayectorias prolongadas en el Concejo Municipal, accediendo a sucesivas reelecciones. Figuras como Alfonso Urrejola y Ester Roa (Falange Nacional), Julio Rojas Silva (Conservador), Luis Luco y Juan B. Méndez (Demócratas), Leocadio Cifuentes (Liberal) y Marcos Ra-

mírez (Socialista) fueron actores centrales a lo largo de los casi treinta años analizados. Esta persistencia da cuenta tanto de una relativa continuidad institucional como de la capacidad de ciertos liderazgos locales para consolidar redes de apoyo que trascendían coyunturas electorales específicas.

En Valparaíso, por su parte, también se configuraron liderazgos estables al interior del municipio, aunque en un contexto político más fragmentado. El Partido Conservador se erigió como la principal fuerza electoral, destacando la figura de Eduardo

Budge, quien integró el concejo municipal entre 1935 y 1956, siendo posteriormente nombrado regidor honorario. Junto a él, sobresale el liberal Carlos Tomasello, regidor en cinco oportunidades. Dentro del radicalismo, la segunda fuerza política, se consolidaron trayectorias como las de Jorge Aspée y Abelardo Contreras Núñez, ambos con tres periodos en el cargo. En el Partido Comunista, lograron la reelección del secretario regional y antiguo dirigente sindical, Primitivo Palma y del profesor Luis Guastavino, mientras que en la Falange/DC se repitieron en el concejo Ramón Lillo, Juan Montedónico y Adolfo Airola. El Partido Demócrata también exhibió continuidades, como las de Jorge Morales Cañas, reelecto en tres periodos, y su hermano Carlos Morales Cañas, quien había ocupado previamente el cargo en dos ocasiones. Un caso singular fue el de Samuel Avendaño, único regidor electo por el Partido Agrario Laborista en Valparaíso, con dos periodos no consecutivos. Finalmente, en el caso del Partido Socialista, cinco regidores lograron una reelección (Jorge Alvaay, Eduardo Pérez, Manuel Collao Gómez, Emilio Palacios y Antonio Talovari), lo que parece indicar una mayor capacidad de construcción partidaria en la ciudad-puerto.

Valparaíso mostró, además, una mayor apertura hacia nuevos referentes ideológicos y experiencias políticas emergentes, como las representadas por Manuel Mayo del

Movimiento Nacional Socialista (MNS), el ibañismo, a través del Movimiento Nacional del Pueblo (MONAP) y el Partido Agrario Laborista, y una presencia relativamente significativa de candidaturas independientes. En contraste, en Concepción, prevaleció una estructura política más estable, dominada por lo que podemos denominar partidos históricos, con menor permeabilidad a experiencias políticas externas al sistema partidario tradicional.

Un dato relevante para comprender estas dinámicas es que, de los 136 candidatos electos en ambas ciudades, 61 en Concepción y 75 en Valparaíso, 43 lograron la reelección al menos en una ocasión. En cuanto a las candidaturas independientes, si bien su número total fue elevado (111 de las 601 candidaturas registradas), su peso electoral estuvo fuertemente condicionado por coyunturas específicas. Su mayor visibilidad coincidió con el auge del discurso antipartidista asociado al ibañismo, primero durante la crisis y fragmentación del sistema de partidos en la década de 1930<sup>47</sup>, y posteriormente en los comicios de 1953 y 1956, bajo la presidencia de Carlos Ibáñez del Campo.

Con excepción del abogado Carlos Larenas Munita<sup>48</sup>, regidor de Concepción entre 1944 y 1947, los restantes regidores independientes surgieron de los procesos electorales de 1950, 1953 y 1956. En Valparaíso fueron electos el dirigente del gremio del rodado,

47 Adolfo Ibáñez Santa María, "Parlamentarios y partidos políticos en Chile, 1932-1973", *Historia* 23 (Santiago 1988): 169-203.

48 Antiguo abogado que ejerció como Juez de la Cuarta subdelegación de Concepción. Aunque demarcaba su independencia política, *La Patria* relataba que antiguamente había militado en el antiguo partido Unión Republicana, agrupación derechista fundada en 1932 por profesionales e intelectuales, con el propósito de romper con la actitud tradicional de los partidos políticos históricos, la "politiquería". Su candidatura fue enormemente apoyada por Horacio Parada Benavente, importante hombre de negocios de la zona. Ver Horacio Parada Benavente, "La elección de Municipalidades", *La Patria*, Concepción, 14 de marzo de 1944, 3; y "Siluetas de candidatos", *La Patria*, Concepción, 19 de marzo de 1944, 3.

Juan Manuel López Araya (1950-1953), Mercedes Balmaceda de Barrera (1953-1956), y el médico Ernesto Quiroz Weber (1953-1960); mientras que, en Concepción, además de Larenas Munita, resultó electa la química farmacéutica Herminda González Vega en 1953. A lo largo de todo el período, Valparaíso concentró una mayor presencia de candidaturas independientes, alcanzando cerca de 35 postulantes en 1953, frente a solo 10 en Concepción durante el mismo proceso.

En suma, mientras Concepción mantuvo una estructura política local dominada por partidos tradicionales y liderazgos relativamente estables, Valparaíso exhibió una mayor permeabilidad a nuevas corrientes, alianzas heterodoxas e independientes. Estas diferencias resultan clave para comprender las distintas modalidades de construcción de trayectorias políticas locales y el modo en que el municipio funcionó, con intensidades diversas, como espacio de proyección política.

### CARRERAS POLÍTICAS AL CONGRESO

Adolfo Ibáñez afirmó que “la gestión edilicia constituyó un antecedente significativo para la incorporación parlamentaria de muchos”<sup>49</sup>, aunque dicha trayectoria no fue incorporada de manera sistemática en su estudio sobre la composición del Parlamento. A partir de esta observación, este apartado analiza aquellas carreras políticas que, contando con experiencia municipal, lograron consolidarse en el ámbito parlamentario, con el fin de profundizar en la idea del municipio como un eventual trampolín electoral.

Para reconstruir las trayectorias políticas de los regidores y evaluar su proyección más allá del ámbito municipal, se utilizaron una serie de variables analíticas. Primeramente, se consideró la experiencia municipal previa, medida a partir del número de períodos ejercidos como regidor y la continuidad de dicha participación. En segundo lugar, la nominación partidaria del ex-regidor como candidato a un cargo parlamentario por parte de su colectividad y su posterior elección. En tercer lugar, se clasificaron las trayectorias según su resultado: aquellas que culminaron en la elección parlamentaria; aquellas que, pese a la nominación, no lograron el triunfo; y aquellas que derivaron en cargos ejecutivos de designación central, como las intendencias. Aspectos que también veremos en el último apartado. En este marco, se considera que una trayectoria trasciende la esfera local cuando el actor accede a cargos de representación o gestión política a nivel nacional, lo que implica una inserción directa en redes y estructuras de poder que exceden el ámbito comunal.

El análisis muestra que, de los 136 regidores electos en ambas ciudades entre 1935 y 1963, 22 lograron ser nominados como candidatos por sus partidos (16%). Esta cifra resulta relativamente alta si se la compara con la elección de diputados de 1969 analizada por Arturo Valenzuela, en la cual, a nivel nacional, solo un 9,2% de los regidores fue nominado como candidato parlamentario, aunque dicha proporción aumentaba en el caso de las capitales provinciales<sup>50</sup>, como Valparaíso y Concepción.

49 Ibáñez Santa María, “Parlamentarios y partidos políticos...”, 171.

50 Valenzuela, *Intermediarios políticos en Chile...*, 88.

Por otra parte, la tasa de éxito electoral de los ex regidores de ambas comunas fue elevada. De los 22 candidatos nominados, 17 lograron ser electos (77%), lo que sugiere que la principal barrera para la proyección parlamentaria no radicaba en el electorado, sino en los mecanismos de selección y nominación partidaria. A continuación, se analizan con mayor detalle estas trayectorias.

### Concepción

En el caso de Concepción, se identifican seis ex-regidores que lograron construir una carrera política ascendente hacia el Congreso, respaldados principalmente por los partidos con mayor implantación local.

Dentro del Partido Radical, dos ex-regidores alcanzaron la diputación. El primero, Armando Alarcón, tuvo un breve paso por el municipio (1938-1939) antes de postular con éxito a la elección complementaria para el periodo 1939-1941, tras la muerte del diputado Sebastián Melo. En su caso, la experiencia edilicia parece haber tenido un peso limitado. Distinto fue el recorrido de Mario Sáez Lagos, quien ejerció como regidor por tres periodos consecutivos (1947-1956), antes de ser electo diputado por Concepción, Tomé y Talcahuano para los periodos 1957-1961 y 1961-1965. Durante su gestión municipal, Sáez desplegó una intensa actividad de vinculación con sindicatos y organizaciones locales, destacando como un recurrente defensor de las demandas de los empleados y obreros municipales, a lo

que se sumaba su posición como propietario de la Radio El Sur, antiguo secretario del Rotary Club, presidente del Club Aéreo de Concepción, ampliando significativamente su capital social y visibilidad pública<sup>51</sup>.

El Partido Demócrata, con importante arraigo local, también promovió con éxito candidaturas provenientes del municipio. Luis Luco Cruchaga, regidor entre 1935 y 1945, fue electo diputado por Concepción, Tomé, Yumbel, Coronel y Talcahuano para el periodo de 1945-1949, retornado posteriormente al concejo municipal para el periodo 1950-1953. A su vez, José Bernales Navarro, abogado formado en la Universidad de Concepción, ejerció como regidor entre 1938 y 1941 antes de obtener el triunfo a la diputación por la misma agrupación departamental para el periodo de 1941-1945, continuando luego su carrera como Intendente de Arauco (1949-1952) y como Director del Departamento de Personal de Prisiones (1953)<sup>52</sup>.

El Partido Conservador aportó otros dos casos relevantes. Abraham Romero, antiguo alcalde de Concepción (1918-1924), fue electo diputado para el período 1933-1937, retornando posteriormente al municipio como regidor (1938-1941), lo que sugiere una trayectoria no lineal entre ambos espacios. Más ilustrativo resulta el caso de Alfonso Urrejola Arrau, hijo de un antiguo regidor (Alfonso Urrejola Malgrew), quien, tras una extensa experiencia municipal (1941-1949) y un tránsito partidario que incluyó al Partido

51 "Semblanza de candidatos. Mario Sáez Lagos", *El Sur*, Concepción, 05 de abril de 1947, 3; Empresa Periodística de Chile, *Diccionario biográfico de Chile* (Santiago: Talleres Gráficos de la Empresa Periodística de Chile, 1953), 1105; Armando de Ramón, *Biografías de chilenos, 1876-1973. Miembros de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial*, vol. IV. Letras R-Z (Santiago: Ediciones UC, 2003), 91.

52 Armando de Ramón, *Biografías de chilenos...*, vol. I. Letras A-C (Santiago: Ediciones UC, 1999), 177.

Conservador, al Partido Social Cristiano y finalmente a la Democracia Cristiana, fue electo diputado para el período 1949-1953. Aunque no logró la reelección, continuó su carrera como Intendente de Concepción (1964-1970) y posteriormente como alcalde (1972-1975).

Resulta significativo que tres de estos seis casos, tras perder la reelección parlamentaria, accedieran a cargos de designación ejecutiva, como las intendencias de Concepción (Alarcón y Urrejola) y Arauco (Bernales), lo que evidencia la existencia de trayectorias alternativas al Congreso. Asimismo, en la mitad de los casos, tras su paso por el Parlamento, algunos de ellos retornaron al municipio (Urrejola, Romero y Luco), sin que ninguno lograra cimentar una carrera senatorial.

Finalmente, hubo dos casos en que candidaturas municipales fallidas precedieron carreras parlamentarias exitosas. Se trata de Enrique Curti (Partido Conservador) y de Blas Bellolio (P. Agrario Laborista). El primero, importante socio del Rotary Club de Concepción e impulsor del primer puente carretero del Bío-Bío<sup>53</sup>, derrotado en la elección municipal de 1941, fue posteriormente electo diputado en 1945 y 1949, y senador en 1953 y 1961. En el caso de Bellolio, quien trabajaba como profesor ayudante en la Universidad de Concepción<sup>54</sup>, tras fracasar en la municipal de 1947, obtuvo un escaño

senatorial en 1953, siendo un ejemplo de una carrera política meteórica.

### *Valparaíso*

En Valparaíso, once ex-regidores lograron acceder a la Cámara de Diputados, superando en número a Concepción. Durante el período analizado, la agrupación departamental de Valparaíso disputó 84 escaños parlamentarios, frente a los 63 de Concepción, lo que se traduce en una tasa de éxito del 13% frente al 9,5% penquista. A ello se suma una mayor dispersión partidaria, con trayectorias distribuidas en nueve partidos distintos.

Dentro del Partido Conservador, están los casos de Juan Escala Garnham, regidor entre 1935 y 1941, electo diputado por Valparaíso y Quillota en 1945 (aunque falleció al año siguiente). Escala integró una serie de espacios de socialización de élite, como el Comité de Defensa de Valparaíso, el Club Social de Valparaíso, el Club Naval, el Club de Viña del Mar y el Club Portales de Valparaíso, lo que da cuenta de su amplia red de contactos<sup>55</sup>. El también conservador Augusto Pumarino, electo diputado suplente en octubre de 1955 (tras la muerte de Raúl Benaprés), llevaba una larga trayectoria de tres periodos como regidor en Valparaíso (1944-1953).

En el Partido Liberal, Norberto Ladrón de Guevara se había desempeñado un período edilicio antes de ser electo diputado

53 Armando de Ramón, *Biografías de chilenos...*, vol. I. Letras A-C (Santiago: Ediciones UC, 1999), 325; Fernando Campos Harriet, *Historia de Concepción, 1550-1970* (Santiago: Universitaria, 1980), 230.

54 De Ramón, *Biografías de Chilenos...*, vol. I, 169.

55 Armando de Ramón, *Biografías de chilenos...*, vol. II. Letras D-K (Santiago: Ediciones UC, 1999), 65. En dicha reseña se lo presenta como miembro del Partido Liberal, no obstante, las fuentes de la época son consistentes en presentarlo como candidato del Partido Conservador.

(1949-1953). También encabezó varias organizaciones de la zona, como la Asociación de Automovilistas, el Club de Regatas de Valparaíso y la Asociación de Remo, además de ser socio del Club de Viña del Mar y del Rotary Club<sup>56</sup>. El demócrata, Carlos Morales Cañas, tras dos periodos como regidor de Valparaíso entre 1944-1950, postuló de forma exitosa al Parlamento, siendo elegido Diputado por Valparaíso y Quillota para el periodo 1950-1953.

El Partido Radical contaba con la destacada figura de Jorge Aspée Rodríguez, antiguo dirigente ferroviario, quien había sido regidor por Valparaíso en tres periodos, además de miembro de la masonería y de distintas sociedades altruistas y de élite<sup>57</sup>. Al inicio de su tercer periodo como regidor obtuvo la victoria en las elecciones de 1961, como diputado por la zona. Su compañero de partido, Telésforo Barahona, quien, tras una larga carrera como dirigente ferroviario zonal de Valparaíso (1956-1967) y colaborador de juntas vecinales de la provincia<sup>58</sup>, inició su carrera política como regidor en 1963, y luego de una reelección municipal logró triunfar en las elecciones de diputados de 1969 (por Valparaíso, Rapa Nui y Quillota). Dentro del Partido Radical Democrático, Rolando Rivas destacó por su prolongada carrera como diputado por Valparaíso y Quillota (1949-1965), precedida de dos periodos como regidor y dos años como alcalde.

Otros casos son los de Joaquín Muraro Lillo (P. Agrario Laborista), quien fue regidor

de Valparaíso para el periodo 1953-1956, y posteriormente Diputado por Valparaíso y Quillota en el periodo 1957-1961. También Juan Montedónico Napoli, del Partido Demócrata Cristiano, profesor de historia, con amplia experiencia municipal. Ejerció como Regidor de Valparaíso en dos periodos, entre 1960 y 1965, tras lo cual salió electo diputado por la zona en 1965-1969. Por su parte, Luis Guastavino Córdova, del Partido Comunista, fue Regidor de Valparaíso para el periodo 1960-1963 y 1963-1965. Terminado este, salió electo diputado de Valparaíso en tres ocasiones, 1965-1969; 1969-1973; y 1973-1977, aunque este último periodo fue interrumpido por el Golpe de Estado. Con posterioridad, ejerció como Intendente de Valparaíso (2003-2006). Finalmente, Antonio Tavorari Vásquez, del Partido Socialista, fue Regidor de Valparaíso para el periodo 1963-1965 y 1965-1967. En 1969 fue electo Diputado por Valparaíso, Rapa Nui y Quillota, hasta el año 1973.

Las trayectorias analizadas permiten matizar la noción del municipio como un trampolín automático hacia el Congreso. Si bien la experiencia municipal podía constituir un activo relevante, esta debía articularse con otros atributos: redes partidarias, inserción en espacios locales de sociabilidad, tanto elitistas (clubes sociales, Rotary o asociaciones profesionales) como sindicales y vecinales, y un capital educativo cada vez más valorado. Como han señalado Moyano, Ortega y Rivas para el Gran Concepción, estos espacios resultaron determinantes en

56 Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, “Norberto Ladrón de Guevara Almeyda”, en *Reseñas Biográficas Parlamentarias*. [Disponible en: [https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas\\_parlamentarias/wiki/Norberto\\_Ladrón\\_de\\_Guevara\\_Almeyda](https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Norberto_Ladrón_de_Guevara_Almeyda)]. (Consultado en 03 de marzo de 2025).

57 De Ramón, *Biografías de Chilenos...*, vol. I, 110.

58 *Ibid.*, 139.

la conformación de una élite parlamentaria regional<sup>59</sup>.

La educación también fue un factor relevante para una carrera ascendente. Entre los diputados de la legislatura 1961-1965, más de la mitad poseía estudios universitarios (56,4%), y un 10,9% estudios técnicos<sup>60</sup>. Para 1969, el 40% de los candidatos electos con pasado municipal poseía título universitario<sup>61</sup>, lo que confirma que la profesionalización política se convertía en un indicador de la necesidad de otros atributos, un nuevo complemento a la sola experiencia municipal.

#### **FORTALEZA LOCAL, PERO SIN ESCAÑO**

Desde el punto de vista analítico, los casos aquí examinados corresponden a trayectorias que, si bien evidencian una fuerte inserción y reconocimiento a nivel municipal, medido por la reelección al cargo, la visibilidad política local y el respaldo partidario para competir en elecciones parlamentarias, no lograron traducirse en el acceso efectivo al Congreso Nacional. Estas trayectorias no se consideran como una “trascendencia” completa de la esfera local, en un sentido estricto, pues la nominación parlamentaria no derivó en la obtención de un escaño parlamentario, aun cuando algunos actores alcanzaron posteriormente cargos ejecutivos de designación central.

En Concepción, es el caso de Antenor Vidal (Partido Socialista) y de Juan Bautista

Méndez (Partido Demócrata). Vidal, uno de los fundadores del PS en la ciudad, se caracterizó por un estilo directo y confrontacional durante su gestión como regidor entre 1935 y 1938. Tras perder la reelección al cargo, se presentó como candidato a diputado en 1941, sin mayor éxito. A pesar de esas derrotas, mantuvo una activa trayectoria en la administración pública, primero como Intendente de Llanquihue (1938-1940) y luego como Inspector General de Colonias en el Ministerio de Tierras y Colonización (1941)<sup>62</sup>. Por su parte, Méndez, quien cumplió tres periodos consecutivos como regidor (1941-1944; 1944-1947; 1947-1950), se presentó infructuosamente a las elecciones parlamentarias de 1949. Luego de aquel fracaso, empero, retornó con éxito al municipio, completando un cuarto y último periodo entre 1953-1956. En las siguientes tres elecciones municipales (1956, 1960 y 1963) intentó volver al concejo sin lograrlo, con lo cual culminó su carrera política, dedicándose posteriormente a actividades empresariales privadas<sup>63</sup>.

En el caso de Valparaíso, tres figuras relevantes tampoco lograron su salto al Parlamento, pese a su reconocimiento en el Municipio. El primero es Santiago Kegevic Luksic, militante radical, quien acumuló experiencia durante dos periodos como regidor de Valparaíso (1944-1950). Tras no lograr la reelección para un tercer periodo, apostó por una candidatura como diputado en 1953, resultando también derrotado.

59 Moyano, Ortega y Rivas, “Elites parlamentarias del Gran Concepción...”, 102–126.

60 Cordero y Funk, “La política como profesión...”, 48.

61 Valenzuela, *Intermediarios políticos en Chile...*, 89.

62 de Ramón, *Biografías de chilenos...*, vol. IV, 272.

63 “¿Quién es su candidato?”, *El Sur*, Concepción, 11 de marzo de 1963, 9.

Otro caso es el de Jorge Alvaray Carrasco, del PS, regidor por Valparaíso en dos ocasiones consecutivas (1938-1941 y 1941-1944). En medio de ambos periodos, se presentó como candidato a la diputación por la zona en 1941, pero tras su derrota, continuó con su segundo mandato como regidor. Curiosamente, en la elección municipal de 1947, postuló como candidato a regidor por la vecina comuna de Viña del Mar, sin que se registren nuevos intentos posteriores en Valparaíso.

Finalmente, Manuel Mayo Bodelón (MNS) se desempeñó como regidor entre 1938 y 1941. Posteriormente, como militante de la Vanguardia Popular Socialista, escisión del MNS que apoyaba el gobierno de Aguirre Cerda, se presentó sin éxito como candidato a diputado en 1941. Tras su derrota, se dedicó a su profesión de periodista colaborando en la Revista *Estanquero*.

Tal como en los casos anteriores, estas trayectorias permiten advertir que la fortaleza local, expresada en la experiencia municipal y el reconocimiento partidario, no garantizaban, por sí sola, la proyección parlamentaria. La ausencia de una elección exitosa al Congreso, sugiere que, más allá del capital político-comunal, la articulación de redes partidarias supra-locales, además de gremiales y vecinales, resultaban factores decisivos para asegurar un escaño efectivo.

## CONCLUSIONES

En este estudio se analizaron las carreras políticas de los regidores de dos grandes ciudades chilenas poniendo atención en sus trayectorias, proyecciones y límites. Se trata

de actores que, pese a su escasa atención en la historiografía, cumplieron un papel relevante como instancias de mediación entre las comunidades locales y el Estado, además de constituir un espacio significativo de reclutamiento político para cargos de mayor jerarquía.

Si bien ambas ciudades compartían el perfil de centros urbanos de importancia regional, su análisis permite proyectar hipótesis más amplias sobre las dinámicas de la política local en Chile. En primer lugar, durante el periodo estudiado, el número de aspirantes a regidor fue elevado, al punto de que algunos medios de la época lo consideraron excesivo. Sin embargo, este interés no respondía a incentivos económicos, pues se trataba de cargos no remunerados y sin beneficios previsionales, sino a la posibilidad de adquirir experiencia política, visibilidad pública y redes, con miras a acceder a otros espacios de poder, como el Congreso Nacional.

Los casos estudiados muestran que, pese a la relevancia de ambas comunas, la transición desde el municipio al Parlamento fue un proceso competitivo e incierto. El éxito local no necesariamente se traduciría en un éxito electoral parlamentario. En ese sentido, el principal obstáculo no radicaba tanto en la elección propiamente tal, sino en la obtención de la nominación partidaria, lo que revela la capacidad de las directivas nacionales para articular y disciplinar a sus organizaciones locales.

De los 136 regidores electos en el periodo, 17 lograron un escaño parlamentario. Si sumamos además a los cinco ex-regidores

que lograron ser nominados candidatos, pero fueron derrotados, la cifra todavía parece ser relativamente baja (17%). Sin embargo, si consideramos la alta tasa de éxito de esos candidatos (77%), la percepción es distinta. Aunque pueden ser algo exageradas las afirmaciones de la época respecto de la estrategia de un trampolín electoral, el paso por el municipio podía ser uno de los peldaños posibles para cimentar una trayectoria política ascendente, aunque probablemente no el principal. En la mayoría de los casos exitosos, además de la experiencia consistorial, intervinieron otros factores como la formación profesional, la pertenencia a asociaciones elitistas, gremiales o cívicas, y sobre todo el respaldo partidario.

En este marco, los regidores y alcaldes aparecen como eslabones clave en la cadena de intermediación política entre el nivel central y las comunas. Su capacidad para movilizar apoyo electoral y sostener redes locales se vinculaba a la obtención de recursos, proyectos o cargos que reforzaran tanto su legitimidad ante los votantes como su posición al interior de los partidos, a la espera de oportunidades de proyección política.

Finalmente, si bien en este estudio se han planteado aspectos relevantes para comprender la política local, resulta fundamental continuar investigando sus dinámicas y actores, por ejemplo, en contextos con alto nivel de ruralidad. Esto contribuiría a entender mejor los procesos de representación territorial en un país con un contexto de alto centralismo, así como ofrecer nuevas perspectivas sobre la consolidación y funcionamiento del sistema de partidos en Chile durante el siglo XX.

## FUENTES

### PERIÓDICOS Y REVISTAS

*El Mercurio de Valparaíso*, Valparaíso.  
*El Sur*, Concepción.  
*Ercilla*, Santiago.  
*La Patria*, Concepción  
*La Unión*, Valparaíso.

### SITIOS WEB

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. “Norberto Ladrón de Guevara Almeyda”, en Reseñas Biográficas Parlamentarias [en línea]. [Disponible en: [https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas\\_parlamentarias/wiki/Norberto\\_Ladr%C3%B3n\\_de\\_Guevara\\_Almeyda](https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Norberto_Ladr%C3%B3n_de_Guevara_Almeyda)]. (Consultado 3 de marzo de 2025).

### BIBLIOGRAFÍA

Asociación Nacional de Regidores y Ex-Regidores. 1967. *Recopilación de leyes y dictámenes sobre previsión de regidores y ex-regidores*. Santiago: La Asociación.

Campos Harriet, Fernando. 1980. *Historia de Concepción, 1550-1970*. Santiago: Universitaria.

Cavarozzi, Marcelo. 2017. *Los sótanos de la democracia chilena, 1938-1964*. Santiago: LOM Ediciones.

Cordero Vega, Rodrigo y Robert L. Funk. 2011. “La política como profesión. Cambio partidario y transformación social de la élite política en Chile, 1961-2006”, en *Política y gobierno* 18/1 (México): 39–71.

Correa Sutil, Sofía. 2004. *Con las riendas del poder. La derecha chilena en el siglo XX*. Santiago: Sudamericana.

Cruz-Coke, Ricardo. 1952. *Geografía electoral de Chile*. Santiago: Editorial del Pacífico.

Cury, Márcia. 2018. *El protagonismo popular chileno. Experiencias de clase y movimientos sociales en la construcción del socialismo, 1964-1973*. Santiago: LOM Ediciones.

Empresa Periodística de Chile. 1953. *Diccionario biográfico de Chile*. Santiago: Talleres Gráficos de la Empresa Periodística de Chile.

Gamboa Valenzuela, Ricardo. 2011. “Reformando reglas electorales. La cédula única y los pactos electorales en Chile (1958-1962)”, en *Revista de Ciencia Política* 31/2 (Santiago): 159–186.

García de los Arcos, María Fernanda. 1992. “El misterio del pequeño número o sobre la historia del poder: una aproximación a la nueva historia política”, en *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 26 (México): 55–76.

Ibáñez Santa María, Adolfo. 1988. “Parlamentarios y partidos políticos en Chile, 1932-1973”, en *Historia* 23 (Santiago): 169–203.

Luna, Juan Pablo y Rodrigo Mardones Zúñiga, eds. 2017. *La columna vertebral fracturada: revisitando intermediarios políticos en Chile*. Santiago: RIL Editores.

Moulian, Tomás. 1993. *La forja de ilusiones. El sistema de partidos, 1932-1973*. Santiago: Universidad ARCIS - FLACSO.

Moulian, Tomás. 2006. *Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)*. Santiago: LOM Ediciones.

Moyano, Cristina; Luis Ortega y Javier Rivas. 2015. “Elites parlamentarias del Gran Concepción entre 1957 y 1973. Ensayo sobre la constitución del poder político, el capital social y los espacios de sociabilidad”, en *Izquierdas* 23 (Santiago): 102–126.

Olavarría Gambi, Mauricio. 2022. *Historia y políticas públicas. Formulación de políticas públicas en la vieja democracia chilena*. Santiago: RIL Editores.

Pérez Contreras, Aníbal. 2020. *Cientelismo en Chile: historia presente de una costumbre política (1992-2012)*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Ponce de León, Macarena. 2015. “Competencia política y fraude electoral en Chile, 1912-1925”, en *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos* [en línea]. [Disponible en <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.68264>]. (Consultado el 03 de marzo de 2025).

Ponce, José Ignacio y Aníbal Pérez Contreras. 2013. “La revitalización de la historiografía política chilena”, en *Polis. Revista Latinoamericana* 12/36 (2013): 453–476.

Ramón, Armando de. 1999-2003. *Biografías de chilenos, 1876-1973. Miembros de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial*. [4 vols.]. Santiago: Ediciones UC.

Rojas-Böttner, Andrés. 2023. “Estabilidad, ascensos y jubilación. Las burocracias municipales en búsqueda de consolidación: Chile, 1937-1954”, en *Historia Regional* 50 (Villa Constitución, Argentina): 1–17.

Salazar, Gabriel. 2019. *Historia del Municipio y la soberanía comunal en Chile, 1820-2016*. Santiago: Universitaria.

Silva, Patricio. 2010. *En el nombre de la razón. Tecnócratas y política en Chile*. Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales.

Urzúa Valenzuela, Germán, y Ana María García. 1971. *Diagnóstico de la burocracia chilena (1818-1969)*. Santiago: Editorial Jurídica de Chile.

Valdebenito, Alfonso. 1973. *Evolución jurídica del régimen municipal en Chile, 1541-1971*. Santiago: Editorial Jurídica de Chile.

Valdivia, Verónica; Rolando Álvarez y Karen Donoso. 2012. *La alcaldización de la política. Los municipios en la dictadura pinochetista*. Santiago: LOM ediciones.

Valenzuela, Arturo. 2016. *Intermediarios políticos en Chile: gobierno local en un régimen centralizado*. Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales.

Varetto, Carlos y Santiago Rotman. 2017. “Carreras y ambición política a nivel subnacional. Análisis de las carreras políticas de los intendentes en la provincia de Buenos Aires (Argentina), 1983-2015”, en *Política. Revista de Ciencia Política* 55/1 (Santiago): 65–98.